

Modifica Profepa estrategia en Reserva Monarca

Ajustan lucha antitala

Adriana Alatorre

LA MESA, Edomex.- La estrategia de "cero tolerancia" para combatir la tala ilegal de bosques en la Reserva de la Biosfera Mariposa Monarca no arrojó los resultados esperados, reconoce la Procuraduría Federal de Protección al Ambiente (Profepa).

Puesta en marcha en febrero de 2007, la estrategia "cero tolerancia" consistió básicamente en 57 operativos en la zona límite entre el Estado de México y Michoacán, con participación del Ejército, la PGR, la Policía Federal y corporaciones estatales, como resultado de los cuales se aseguraron poco más de 12 mil metros cúbicos de madera en rollo y fueron detenidas 18 personas.

Sin embargo, la tala siguió.

Ignacio Millán Tovar, director de Inspección y Vigilancia Forestal de la Profepa, admite que una vez que se retiraban las fuerzas que participaban en los operativos reanudaban sus actividades ilegales las bandas de talamontes, además de que no se logró atacar al conjunto de su "cadena productiva".

"(La estrategia) no funcionó, tenemos que reforzarla. Esta es una guerra con un gran valor ambiental para los mexicanos. La guerra se basa en estrategias y ahora nos tenemos que apoderar del bosque, y al mismo tiempo atacar varios niveles de la cadena productiva", señala en entrevista durante un recorrido por el ejido de La Mesa, ubicado como uno de los puntos críticos de la tala clandestina en la Reserva Monarca.

La Profepa, explica, apuesta ahora a la presencia permanente en la zona.

Desde el pasado 1 de junio, detalla, se instaló en el ejido un campamento de inspectores de la Profepa y elementos de la Po-

licía Federal, quienes realizan recorridos conjuntos por los bosques de la zona en busca de talamontes.

Hasta el 31 de agosto, detalló, han realizado 150 recorridos e inspecciones a aserraderos como parte de una estrategia de vigilancia forestal intensiva.

"Durante este periodo las principales irregularidades detectadas son la tala clandestina severa, en flagrancia; actividades clandestinas de transformación de materias primas forestales; alteración en la documentación para acreditar la legal procedencia de las materias primas, e irregularidades graves como el sobreaprovechamiento y subestimación de volúmenes en los predios", indica Millán.

"Lo que se hacía era un gran operativo un día y no regresábamos hasta un mes o dos meses después. Ahora al permanecer en el bosque, la gente se acostumbra a vernos y comienza a involucrarse en el programa".

Frente a las cabañas cedidas por los ejidatarios para el alojamiento de los integrantes del campamento se apilan decenas de troncos encontrados durante los recorridos, así como sierras y herramientas decomisadas.

En 90 días han sido asegurados casi 500 metros cúbicos de madera, que representarían al menos 40 camiones cargados de madera y tienen un valor en el mercado de alrededor de 570 mil pesos.

PENDIENTES

En la Reserva Monarca, admite Millán, persisten varios focos rojos en materia de tala clandestina. Los principales, detalla, se encuentran en ejidos del municipio de Zitácuaro, como Crescen-

cio Morales, Rosario, Macho de Aguas -donde se instalan la mayor parte de los aserraderos clandestinos-, La Dieta y Lomas de Aparicio, así como en el municipio de Angangueo.

El funcionario considera que se debe trabajar de la mano con la Secretaría de Medio Ambiente (Semarnat) para que ésta verifique las autorizaciones que otorga a los centros de almacenamiento o aserraderos.

"Mucho del problema que tenemos es que avisan a la Semarnat que operan, pero a veces no

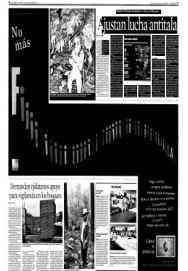
se tiene la capacidad por parte de ellos (la Secretaría) de constatar que realmente exista un aserradero y se comienza a autorizar la extracción de un volumen determinado de madera al amparo de esos registros", expone.

Con la nueva estrategia, destaca, se ha logrado la participación activa de 10 núcleos agrarios en la vigilancia de sus recursos forestales ubicados en 4 municipios altamente impactados por tala clandestina (Zitácuaro, Ocampo, Angangueo, en Michoacán, y San José del Rincón, en el Estado de México).

El funcionario de Profepa reconoce que aún se debe propiciar la transversalidad institucional para que los esfuerzos se realicen de manera coordinada, se ofrezca una alternativa de vida a los ejidatarios y se erradique a toda costa la tala ilegal.

"Cuando llegas y los árboles ya están derribados, en lugar de levantar actas de inspección, levantamos actas de defunción, el daño ya está hecho", concluye.

De acuerdo con Semarnat, la pérdida de bosque en la Reserva de la Biosfera Mariposa Monarca se redujo de 259.7 hectáreas en el periodo 2007-2008 a sólo 53 hectáreas en 2008-2009.



Una lucha acotada

De acuerdo con la Profepa hay 119 municipios en donde operan bandas de talamontes

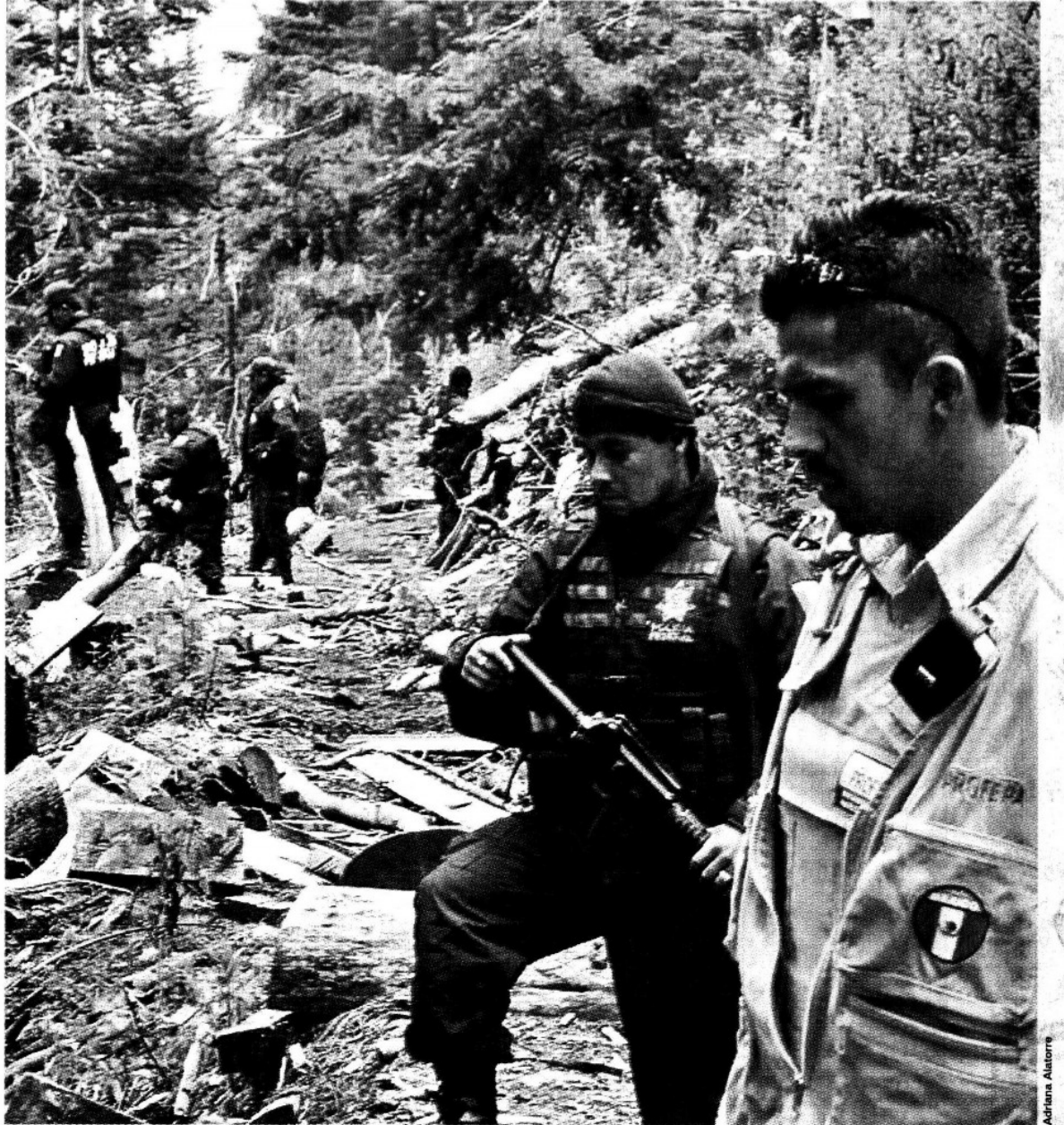
18
se ubican
en Michoacán

14
en el Edomex

200
operan en el campo

600
inspectores tiene
la dependencia





Adriana Alatorre

REFUERZO. El nuevo plan para enfrenar la tala clandestina en la zona de la Mariposa Monarca contempla la instalación de campamentos donde permanecerán inspectores de la Profepa y policías federales.